



Rafael Fernández Hart SJ

rector de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)

EL RETO DE LA UARM: modernidad con enfoque humanista

La UARM apuesta por una formación integral: aquella que no solo instruye la mente, sino que también educa el corazón y despierta la conciencia crítica. Formarse es aprender a pensar, a discernir y a comprometerse con la verdad y la justicia.

¿Cuál es la proyección de la de la universidad Antonio Ruiz de Montoya respecto a la nueva oferta académica? ¿Tienen planes de mejorar la infraestructura o espacios académicos?

La Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM) busca ganar presencia en el mercado educativo con una propuesta académica renovada y alineada a las necesidades actuales del país. Para ello, ha incorporado carreras profesionales como Negocios Internacionales y Logística, Pedagogía e Innovación Educativa y Economía, que amplían su portafolio y apuntan a convocar a más jóvenes que buscan opciones distintas a las tradicionales.

El sello de la universidad sigue siendo la formación integral: una educación personalizada, con altos estándares de calidad docente y un enfoque humanista que prioriza el desarrollo académico y personal de cada estudiante. En paralelo, la institución evalúa la implementación de laboratorios y espacios especializados que complementen la infraestructura actual, con el objetivo de ofrecer ambientes modernos y acordes a los nuevos retos educativos.

¿Qué motivó la incorporación de carreras de negocios e ingeniería?

La decisión de sumar estas carreras responde a una mirada estratégica sobre el desarrollo del país. El avance de proyectos de gran envergadura, como el Megapuerto de Chancay, plantea nuevos desafíos para la formación de profesionales capaces de desenvolverse en entornos globalizados, con visión empresarial y pensamiento crítico.

En ese contexto, carreras como Negocios Internacionales y Logística, Ingeniería Industrial, Administración, entre otros, buscan formar profesionales con propósito, preparados no solo para responder a la demanda del mercado, sino también para liderar procesos con ética, sostenibilidad e innovación.

El diferencial de la UARM está en combinar competencias técnicas con una sólida base humanista, formando profesionales con capacidad analítica y compromiso social, dos atributos cada vez más valorados en el ámbito empresarial y público.

¿Cómo se adapta la universidad a los avances en innovación y tecnología?

La adaptación de la universidad a los avances en innovación y tecnología no puede entenderse solo como una respuesta técnica, sino como un proceso cultural y tecnopedagógico que transforma las formas de enseñar, aprender y gestionar el conocimiento. Esta adaptación comienza cuando asumimos que la tecnología no es un fin en sí misma, sino una oportunidad para repensar su modelo educativo y fortalecer su misión formativa.

En el caso de la universidad, la incorporación de la innovación tecnológica se concreta en tres niveles. El



primero es estratégico, donde las políticas institucionales promueven una visión compartida de transformación digital. Esto implica definir lineamientos sobre el uso ético y pedagógico de las herramientas digitales, impulsar la capacitación docente y garantizar una infraestructura tecnológica sostenible.

El segundo nivel es pedagógico. Aquí la clave está en el rediseño de las experiencias de aprendizaje: pasar de clases centradas en la transmisión de contenidos a entornos colaborativos, híbridos e interactivos. En este proceso, el docente asume un rol de mediador, y el estudiante se convierte en protagonista de su propio aprendizaje. La integración de plataformas de gestión del aprendizaje (como Moodle) o el uso de recursos de inteligencia artificial, por ejemplo, no tienen valor si no están orientados por una intención formativa clara.

Finalmente, el nivel cultural es el más desafiante. Adaptarse a la innovación implica fomentar una mentalidad abierta al cambio, donde el error se asuma como parte del aprendizaje y la experimentación sea reconocida como práctica institucional.

En síntesis, adaptarse a la innovación tecnológica es un camino de largo aliento que requiere liderazgo, visión pedagógica y una convicción ética sobre el sentido de educar en la era digital.

¿Cómo se promueve la investigación entre docentes y estudiantes en la universidad?

La investigación en la UARM tiene como objetivo principal la generación de conocimiento científico relevante y de alta calidad que contribuya de manera significativa a la construcción de una sociedad solidaria, libre e inclusiva. El Vicerrectorado de Investigación es la unidad líder responsable de orientar y supervisar las políticas institucionales que promueven, incentivan y guían la investigación dentro de la comunidad universitaria, siempre en compromiso con una producción académica ética, rigurosa y posicionada en los circuitos de investigación nacional e internacional.

Al interior del VRI, la oficina de Desarrollo de la investigación (DI) es la encargada de la promoción de la investigación entre docentes y estudiantes. Para ello, lidera la convocatoria anual de proyectos y grupos de inves-

tigación liderados por docentes y en los que participan nuestros estudiantes y egresados; a ellos les ofrece un soporte constante desde la propuesta hasta el producto final. Asimismo, la DI lidera el establecimiento de redes de contacto para la propuesta de iniciativas de investigación en conjunto con investigadores pares de instituciones externas, así como las distintas postulaciones a concursos y estancias en los que participan nuestros docentes y estudiantes.

Adicionalmente, la Biblioteca P. Felipe MacGregor, SJ, brinda soporte a todos los investigadores en la búsqueda de información y el logro de una comunicación efectiva de sus resultados científicos, maximizando su impacto social, además de la relevancia y calidad de las investigaciones realizadas.

cal. De otro lado, el Instituto de Protección al Menor y Personas Vulnerables (IPMEP) de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya tiene como objetivo aportar a la protección de niños, niñas, adolescentes y personas en situación de vulnerabilidad a través del desarrollo de investigación y de la implementación de protocolos de prevención contra la violencia y el maltrato en todas sus formas, en el nivel familiar, institucional, eclesiástico, público y virtual. Por último, el Instituto de Investigación y Políticas.

Educativas (IIPE) coordina acciones con los diferentes sectores de la administración pública a nivel nacional y regional, así como con instituciones educativas, redes y universidades con el fin de contribuir a la producción de conocimiento para enriquecer el diseño, implemen-

La investigación en la UARM tiene como objetivo principal la generación de conocimiento científico relevante y de alta calidad que contribuya de manera significativa a la construcción de una sociedad solidaria, libre e inclusiva.

¿Cuál es la línea prioritaria en investigación que implementa o impulsa la universidad?

La universidad cuenta con tres líneas de investigación: Justicia y Desarrollo, Humanismo y Educación, y Sostenibilidad, Innovación y Tecnología. De estas la línea de Justicia y Desarrollo es la que cuenta actualmente con mayor proyección a través de proyectos de investigación en colaboración con instituciones nacionales y extranjeras. Esta ha sido priorizada porque nos permite desarrollar de manera directa el impacto social que buscamos. Muchos de los proyectos de esta línea trabajan con obras sociales de la Compañía de Jesús y plantean análisis y soluciones que se ejecutan en beneficio de las poblaciones con las que se trabaja. Además, esta línea se desarrolla de manera especial a través de los proyectos y publicaciones indexadas de los institutos de investigación con los que cuenta la universidad.

El Instituto de Ética y Desarrollo (IED) promueve una perspectiva interdisciplinaria y una dimensión ética en las propuestas orientadas a enfrentar la situación de desigualdad social, política, económica y cultural presente en el país desde una mirada regional y lo-

tación y evaluación de políticas públicas en educación, y así poder responder a las necesidades en esta materia a nivel regional y nacional.

Para conocer más sobre nuestro trabajo, pueden ingresar a: investigación.uarm.edu.pe

Cuéntenos sobre los convenios nacionales e internacionales con los que cuenta la universidad.

La UARM mantiene una amplia red de convenios con instituciones de América Latina, Norteamérica, Europa y Asia. Gracias a estos acuerdos, los estudiantes acceden a programas de intercambio académico, pasantías internacionales, investigación conjunta y actividades con impacto social.

Una de las iniciativas más destacadas es el UARM Global Fest, un evento que reúne a universidades socias, estudiantes y docentes para promover la movilidad internacional y el intercambio cultural. Estas experiencias enriquecen la formación profesional y personal de los estudiantes, preparándolos para desenvolverse en contextos globales desde una perspectiva crítica.

¿Qué caracteriza la formación integral y humanista que simboliza la UARM? ¿Cómo ha evolucionado para adaptarse a los desafíos actuales?

La Universidad Antonio Ruiz de Montoya encarna el proyecto educativo jesuita contemporáneo articulado en torno a tres valores fundamentales propuestos por el Superior General de la Compañía de Jesús, P. Arturo Sosa, S.J.: cura personalis, magis colaborativo y discernimiento comunitario. La formación en la UARM se caracteriza por el acompañamiento personalizado que respeta la particularidad de cada estudiante y sus búsquedas, integrando sistemáticamente la formación humanista transversal con el desarrollo de competencias profesionales específicas. El magis se comprende, siguiendo a Sosa (2025), no como “más de lo mismo”

sino como “respuestas más profundas, más discernidas, más innovadoras y transformadoras a las necesidades de nuestro tiempo” (p. 5), priorizando la colaboración auténtica sobre la competencia individualista que caracteriza a gran parte de la educación superior contemporánea.

La universidad ha evolucionado creativamente para responder a desafíos contemporáneos complejos. Hemos podido integrar las tecnologías digitales durante la crisis sanitaria sin sacrificar el encuentro personal como núcleo de la pedagogía ignaciana. Se ha diseñado y ejecutado programas interculturales que dialogan respetuosamente con saberes indígenas y afrodescendientes. Se pudo incorporar la perspectiva de ecología



integral promovida por la encíclica *Laudato Si'* del Papa Francisco (2015); y estamos fortaleciendo la formación ciudadana en contextos de fragilidad democrática. Como sostiene Sosa (2022), este proceso de transformación institucional requiere “soltar las riendas para ser llevado hacia donde no sabemos, sin contar con una hoja de ruta que guíe nuestros pasos” (p. 8).

Esta disponibilidad supone confianza radical en la acción del Espíritu que actúa en medio de nosotros y con nosotros.

La identidad ignaciana orienta estas transformaciones hacia la formación de agentes de cambio comprometidos explícitamente con la justicia social y la transformación de estructuras que generan inequidad. La UARM mantiene así su propuesta distintiva en el panorama universitario nacional: formar profesionales técnicamente competentes que sean simultáneamente personas íntegras y constructores activos de un mundo más justo.

¿Cómo se relaciona la UARM con otras universidades jesuitas en el mundo?

Como parte de la Red AUSJAL y de otras redes internacionales jesuitas, la UARM desarrolla un trabajo estrecho con universidades de distintos países. Esta colaboración se traduce en clases espejo, proyectos conjuntos entre homólogos, movilidad estudiantil y docente, y espacios de investigación compartida.

Esta red permite que los estudiantes y docentes accedan a experiencias internacionales únicas, manteniendo la esencia de la educación jesuita: una formación con visión global, espíritu crítico y compromiso con la transformación social.

¿Qué mensaje les daría a los jóvenes que desean estudiar en la universidad Antonio Ruiz de Montoya?

A quienes hoy buscan un lugar para formarse, quiero decirles que en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya encontrarán algo más que información. En tiempos en que el conocimiento se confunde con datos y la educación con una simple acumulación de contenidos, la UARM apuesta por una formación integral: aquella que no solo instruye la mente, sino que también educa el corazón y despierta la conciencia crítica. Formarse es



aprender a pensar, a discernir y a comprometerse con la verdad y la justicia.

Vivimos en un Perú complejo, marcado por la desigualdad, la corrupción y el desencanto. Frente a ese panorama, los jóvenes están llamados a ser antídoto vivo con su honestidad, su sensibilidad y su deseo de construir un país más humano. La formación que ofrece la UARM es una propuesta contracultural, porque comunica valores, promueve el bien común y alienta la búsqueda de sentido en medio de un mundo que muchas veces se siente fragmentado.

Por eso, quiero invitarles a conservar la esperanza y los sueños. Soñar no es ingenuo: es un acto de resistencia y de fe en el futuro. Pero los sueños requieren discernimiento, lucidez y trabajo en común. En la UARM aprenderán que el trabajo en común y el discernimiento personal son los medios necesarios para convertir las aspiraciones en proyectos transformadores.

Crean en ustedes mismos, confíen en la fuerza del bien y busquen siempre la verdad. Porque estudiar en la Ruiz no es solo prepararse para un oficio, sino formarse para servir y transformar la sociedad con esperanza, ética y compasión.